

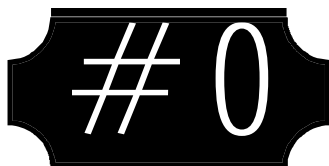


brigada 21

fanzine de novedades, críticas y artículos sobre la novela negra y criminal

«A decir verdad en seguida se formó un núcleo de auténticos fanáticos de lo criminal empeñados en que Gimlet fuera pronto una realidad. Nuestra primera gran discusión, celebrada en el restaurante La Odisea de Barcelona en verano del 81, tuvo entre sus principales puntos conflictivos el del nombre de la revista. Manolo Vázquez hablaba de Brigada 21 preocupado por clarificar con el logotipo el contenido específico de la publicación».

"Primer aniversario de Gimlet"
Gimlet, 13, marzo 1982



enero 2004

REDACCIÓN

Director: Vicent Llorca
Redactor Jefe: Jordi Canal
Coordinación y maquetación:
Mercedes Gallego

COLABORAN

Paco Camarasa
Montse Clavé
Andreu Martín
Francisco González Ledesma

EDITORIAL

- «¿Ha salvado alguna vez la vida de un tipo?
- Quizá sí, de cuando en cuando,
- Salve la mía.
- ¿Qué ocurre?
- Me habían dicho que en seguida reconocía a sus clientes, Marlowe.
- Por eso sigo siendo pobre.
- Todavía me quedan dos amigos. Usted sea el tercero y dejará de ser pobre. Recibirá cinco de los grandes si me saca de este apuro».

Raymond Chandler

Todo empezó con una vulgar reunión. Alguien quiso que las palabras no fueran pasto del viento y propuso la creación de una revista. Ante el momento que vive la novela negra, se puede decir que parece evidente la necesidad de disponer de un espacio donde montar teorías sobre todas las formas del relato criminal.

Pensamos que no es verdad que las novelas sólo se clasifican en buenas y malas.

Creemos que el género existe y que es más difícil escribir ateniéndose a unas reglas que sin tenerlas en cuenta. También es cierto que hay

muestras de novela negra que no alcanzan la mínima calidad deseable.

Lo mismo sucede en la literatura sin adjetivos. Quizá ha llegado el momento de hablar sin prisas sobre ello. Para eso sospechamos que nacemos.

Hemos creado una asociación con el mismo nombre que la revista por razones administrativas. Pero luego hemos visto que podía ser la casa común de todos aquellos a quienes preocupa la buena lectura.

Pensamos en la concesión de un premio, no remunerado en principio, que señale lo más sobresaliente de la edición dentro de nuestro mundo.

Trataremos de ser independientes para hablar sin miedo de lo que no nos guste.

En este vasto y difícil programa no excluimos a nadie. Esperamos vivir mucho tiempo y hacernos necesarios.

Brigada 21

«El arte del asesino, querido Maurot, se parece mucho al del mago. Y el arte del mago nada tiene que ver con sandeces del tipo de "la mano es más veloz que el ojo". Consiste simplemente en distraer la atención. En obligar a fijar la atención en una mano mientras la otra, a la vista, esconde el conejo de la chisitera.

John Dickson Carr



¿Dignificar el género policiaco?

¿No han leído ustedes en la prensa en más de una ocasión frases del tipo "es necesaria la dignificación del género", o la variante "obra que trasciende decididamente al lo policiaco?"

Yo siempre que las leo me imagino la repercusión que originarían unas declaraciones similares referidas a la poesía, por poner un ejemplo.

Enseguida se alzaría un coro de voces que diría que no hace falta dignificar la poesía, que la poesía es poesía, y que en todo caso hay buena poesía y mala poesía. ¡Elemental, querido Watson!

También hay novela policiaca buena, adocenada y francamente mala. ¿Qué hay, pues, de extraño?

Pero ¿qué es el género?

Jorge Luis Borges fue un gran aficionado a la narrativa policial y creó en 1945, junto con Adolfo Bioy Casares, la mítica colección El séptimo círculo para la editorial Emecé -colección que, por cierto, ha reaparecido de nuevo-

En una magnífica lección impartida en la Universidad de Belgrano dedicada al cuento policial, Borges recordaba la Estética de Benedetto Croce en la que el filósofo italiano sostenía: "Afirmar que un libro es una novela, una alegoría o un tratado de estética tiene, más o menos, el mismo valor que decir que tiene las cubiertas amarillas y que podemos encontrarlo en la tercera estantería a la izquierda". Una pura convención.

Borges iba más allá y manifestaba que "los géneros dependen, quizás, menos de los textos que de la forma en que son leídos. El hecho estético requiere la conjunción del lector y del texto y sólo entonces existe". Continuaba el escritor argentino analizando la figura de Edgar Allan Poe en la doble vertiente de creador del relato policiaco y de creador del lector de ficciones policiales. Así pues, las reglas de juego -del género policiaco- las estableció Poe.

Pero lo que se podría considerar una convención alrededor del crimen literario algunos lo encuentran rígido, acartonado. Particularmente no lo veo así. Siempre me ha costado encontrar parecidos entre la obra de Agatha Christie y la de Dashiell Hammett, entre la de Andreu Martín y la de Conan Doyle o entre la de Simenon y la de James Cain. Del mismo modo que me cuesta encontrarlos entre un poema de Gabrielle D'Annunzio y uno de Pere Quart, por citar dos poetas sometidos voluntariamente a la esclavitud de la métrica.

Decía Jean-Patrick Manchette que la novela policiaca era una rama de la literatura consagrada al Mal. Al Mal desde el punto de vista literario se entiende. Ahora que, justo acabamos de inaugurar un siglo, si pensamos en la literatura producida en los últimos cien años, sería difícil hablar de ella sin nombrar una rama de esta literatura consagrada al Mal, sin nombrar un movimiento literario de la trascendencia de la novela negra.

Desde los años veinte, con la aparición de los primeros relatos negros de Carroll John Daly y Dashiell

Hammett, esta literatura crítica y realista ha sido el más fiel reflejo de la evolución de nuestra sociedad. Una literatura que nos habla de las pasiones humanas -como antes lo había hecho la tragedia griega o el teatro de Shakespeare-; nos ha hablado de recorridos iniciáticos y de la búsqueda de la verdad -como el ciclo artúrico o las novelas de caballerías- y ha desvelado y denunciado los rincones más oscuros de las relaciones de poder que gobiernan la sociedad que nos ha tocado vivir, como ningún otro tipo de literatura. Una excelente literatura aunque no cuente con la bendición de Harold Bloom en su *Canon occidental*.

Complicidades

La afición a la novela policiaca se basa, como la afición al resto de géneros y a la literatura en sí, en un hecho tan diáfano como la complicidad entre el lector y el autor, y esta relación no necesitará dignificarse nunca. Y si no, que se lo pregunten a Joan de Sagarra, que hace algunos años hizo un llamamiento a sus lectores para rehacer la colección de obras de Georges Simenon que en otro tiempo había tenido. Para empezar ofrecía por un *Maigret en meublé* de 1951, las obras completas de Baltasar Porcel. Iniciativa a la que de buen seguro se adheriría otro buen amante de la literatura policiaca como es Juan Marsé.

Jordi Canal



COCINA CRIMINAL

Montse Clavé

Mis gripes felices con Agatha Christie

Pido me disculpen los radicales del género negro por comenzar mi sección gastronómica por una autora que muchos consideran una pésima representante del mismo.

Si creemos que una mala novela es aquella que aburre, agradeceré siempre a Doña Agatha que las tuyas me ayudaran, en mi niñez y primera juventud, a pasar de la mejor manera posible aquellas interminables horas de anginas, catarros y gripes.

Horas tediosas que pasaron felices entre ricos, ociosos, y despreocupados viajeros ingleses. En ellas, tomaba el té en exclusivos clubes privados. Abría las maletas en habitaciones espléndidas de hoteles internacionales, en Estambul, en Bagdad. Viajaba en el Orient Express. Paseaba, como una inglesa más, por pueblecitos - como aquel llamado St. Mary Mead donde vivía Miss Marple-. Pueblos aparentemente tranquilos que encerraban envidiosas mentes criminales.

Habitaba, durante las horas que durara la novela, casas inmensas repletas de habitaciones en las que cometer asesinatos: biblioteca, cocina, dormitorios, salas de baile, habitaciones de invitados, y cientos de criados con cientos de motivos para asesinar a los dueños de la casa.

Una vez terminada la novela, y acabada la fiebre, volvía a la realidad del momento, mucho más negra que las novelas de mi querida Dama del Crimen.



**Tarta inglesa de chocolate, light
(sin arsénico)**

INGREDIENTES:

100 g de mantequilla
100 g de azúcar
200 g de chocolate negro (¡faltaría más!)

75 g de harina
4 huevos
nata líquida (un bote de tetrabrik pequeño)
½ copa de ron añejo
un molde de tarta, desmontable

PREPARACIÓN:

Primero, rallar 100 g de chocolate y reservarlo en un plato. Separar las yemas de las claras y reservar ambas. Poner la mantequilla en un bol y batirla durante unos 10 minutos hasta que quede con textura de una crema espesa y blanca. Añadir el azúcar y seguir batiendo unos 5 minutos más. Agregar las yemas de los huevos y el chocolate rallado, mezclar bien y agregar la harina, tamizada previamente. Con la espátula, mezclar y remover unos 5 minutos más.

Agregar la 4 claras de huevo, batidas a punto de nieve, levantándolas con la espátula hasta que queden totalmente incorporadas a la mezcla. Untar el molde con mantequilla, espolvorearlo con un poco de harina, y verter en él la preparación. Introducir en el horno caliente (200º) durante unos

35 minutos.

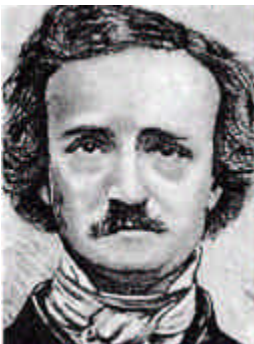
Para probar si está a punto (¡llega el momento más criminal de la receta!), se puede clavar en su centro una aguja de hacer calceta (tipo Miss Marple). Si sale limpia, se saca la tarta del horno y se deja enfriar. Para terminar, se hará la crema de chocolate para cubrir la tarta.

Poner en un cazo, al fuego, el resto del chocolate (100g), troceado, y un poco de crema de leche. Dar vueltas con una cuchara de madera hasta que el chocolate esté totalmente fundido.

Agregar el ron y el resto de la crema de leche y remover unos minutos más hasta que la crema de chocolate esté a punto. Bañar la tarta con la crema y dejarla enfriar. Acompañar la tarta de un té, Darjeeling, por ejemplo.

Lecturas recomendadas de Agatha Christie: *Navidades Trágicas. Pudín de Navidad.*

Montse Clavé/ Libros de allende y Librería Negra y Criminal (Barcelona)





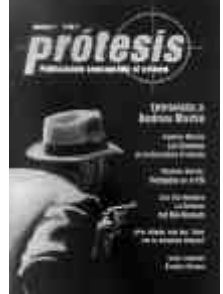
**José Luis Muñoz
GANA EL PREMIO
"FRANCISCO GARCÍA PAVÓN"**

En la ciudad de Tomelloso, cuna del escritor Francisco García Pavón -autor, entre otras, de la novela *Las hermanas coloradas* y creador del personaje del policia municipal Plinio- se falló el premio de narrativa que lleva su nombre.

El premio correspondió a José Luis Muñoz con *Lluvia de níquel*, una novela negra ambientada en Las Vegas que gira alrededor del poder destructivo del juego de los casinos.

El proceso de escritura se prolon-

gó durante diez años y se publicará en el plazo de un año a partir de la fecha de concesión del premio.



**PRESENTACIÓN DE LA
REVISTA PRÓTESIS**

Gran fiesta en Negra y Criminal el día 5 de noviembre con la presentación de la revista *Prótesis* y la asistencia de su creador David Panadero que nos explicó la razón del título y sus aficiones negras.

Como siempre, vino, butifarra y un ambiente diferente para todos los amantes del género.



**PREMIO DASIHIELL HAMMETT
2003
FRANCISCO GONZÁLEZ LEDESMA**

Le fue entregado por Andreu Martín el pasado 1 de octubre. El Premio Internacional lo otorgó la XVI Semana Negra de Gijón y correspondía a su XVIII edición por la obra *El pecado o algo parecido*, que recibió su autor Francisco González Ledesma.



LA BIBLIOTECA LA BÒBILA finaliza su ciclo de cine dedicado a **JIM THOMPSON**

Rosa Mora (El País) y Paco Camarasa (Negra y Criminal), comentaron la obra en un acto de clausura del ciclo comenzado el pasado mes de octubre y en que se han proyectado las películas:



Atraco perfecto de Stanley Kubrick
La huida de Sam Peckinpah
Los timadores de Stephen Frears
El beso de Judas de Sebastian Gutierrez

Brigada 21



HOMENAJE A LA NOVELA POLICIACA A PARTIR DE LA OBRA DE ANDREU MARTÍN

El lunes día 3 de noviembre a les 19,30 al Col·legi de Periodistes (Rambla Catalunya, 10) se celebró un acto-homenaje bajo el título "La novela policiaca y la sociedad de la transición a partir de la obra de Andreu Martín".

Brigada 21

Que les pique la tarántula

Puestos ustedes a preguntar, hagan lo que quieran. Pregunten, pregunten... Por ejemplo, cuál es la condenada razón de que considere *Tarántula*, de Thierry Jonquet, una de las mejores novelas policíacas que he leído en mi vida. Y eso que tiene aspecto de obra menor (pocas páginas, poco precio, editor lleno de esperanzas) pero como todas las drogas duras puede matarte de una sobredosis. Por si acaso, no la lea usted con cara de novato.

Venga, vamos a ver: pregúntenme qué es *Tarántula*. Y yo les respondo: es la historia de una venganza. Pero la venganza, ilustrados amigos, no es constitucional. Con sólo planearla, los jueces ya te odian más que al culpable (aunque ya saben que al culpable no se le odia, sino que se le reeduca, y en cuanto a la víctima se le permite seguir viviendo, pero sobre todo que no moleste). Pero la novela de Jonquet sigue siendo la historia de una venganza: tan refinada, perversa, imaginativa y artística que sólo un gran autor la podría concebir.

Repito: la venganza es anti-constitucional y así anda la gente de frustrada, pero debería ser recomendada por los jueces cuando se incorpora a la historia de las Bellas Artes.

Sigan preguntando, sigan. ¿Qué más pasa? Pues que hay un cambio de sexo. Pero, ojo, el cambio de sexo es legal. De pronto alguien, joven perforador, se puede dar cuenta de que ha nacido para que lo perforen, y entonces el Estado se lo paga todo,

teniendo en cuenta que el niño se dormía con sueños de niña. Incluso es posible que Monsieur (por cierto, el diputado de usted) se presente en las próximas elecciones como Madame, en busca de nuevas oportunidades. Y todos tan contentos y tan constitucionales. Por eso, por lo del cambio de sexo, no me vengan ahora con que *Tarántula* es una obra inmoral. Lo que pasa es que unos buscan el cuerpo soñado, y a otros se lo buscan. Y aquí si que ya entramos en el terreno del arte, con la ventaja de que la Seguridad Social se lo ahorra todo y es el vengador el que corre con los gastos.

Una venganza refinada (un plato frío que honraría a Paul Bocusse) un cambio de sexo....¿van entrando?¿0 quieren ver antes a la chica violada que perdió la razón? No lo hagan: deléitense antes con la alta cocina del vengador, a los que no han visitado aún los de la Guía Michelin porque resulta que su cocina es secreta. Lean, traten de olvidarse hasta de las facturas (lo lograrán) y luego hallen un camino que no esperaban.¿La piedad?¿Pero es posible la piedad? Sorpresa, amigos. A ver si resulta que en vez de una novela demoníaca han estado usted leyendo una novela evangélica.

Pero de momento no se lo cuenten a nadie.

**Francisco
González
Ledesma**



Brigada 21 quiere ofrecer un rincón de opinión a todos los que estén interesados en el color negro. Dedicaremos el espacio necesario siempre que no supere dos páginas y el tema sea de interés general.

En los mismos personajes todos vemos vertientes diferentes, por eso la necesidad de compartir para ampliar nuestros puntos de fuga y ver perspectivas que consigan perfilar esas sombras de dudas que a veces nos plantea la lectura de un libro. «Yo hubiera hecho...». Gran osadía compartida por lectores y no tan lectores; vamos a conocer las que vosotros queráis enviar.

La redacción



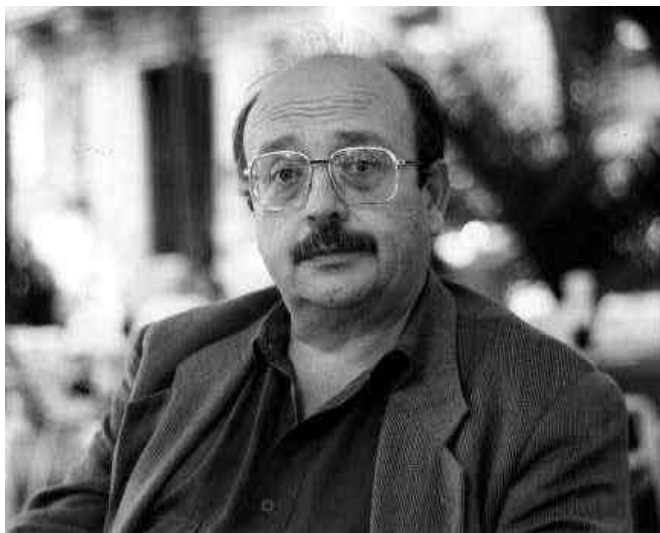
MANOLO Y CARVALHO

Cuando vi por primera vez a Manuel Vázquez Montalbán él ya era famoso. Fue en una librería de Hospitalet que vendía por correspondencia. Era recién salido *Recordando a Dardé*. La compra permitía la solicitud de una dedicatoria por parte del autor. Ya no recuerdo qué puso, perdí el libro en un traslado, pero sí recuerdo que era extrañamente tímido. Seguramente que para protegerse de su notoriedad.

Muchos años después en un Sant Jordi, delante de El Corte Inglés, cuando me dedicó *La penetración norteamericana en España*, tenía todavía la misma timidez; su fama se había multiplicado. "Para V. Con la esperanza de que cada vez nos penetren menos." Era ya de la misma

especie que El Llanero Solitario: un desfacedor de entuertos.

Era entonces una época dulce para la novela negra y algunos escritores españoles empezaron a practicarla. Manolo recicló un personaje marginado, un gallego apuntado a la CIA, nacido en *Yo maté a Kennedy* (Bogart tocado con una boina según Guillem Pompeia), para *Tatuaje*. Carvalho era detective privado. Salió en una de las mejores colecciones de novela negra que en este mundo hayan sido. Círculo Negro de Los Libros de la Frontera. Allí se codeó con gente de la talla de Julian Symons, Ed McBain, Nicholas Freeling o Jim Thompson. Editorial y colección desaparecieron como tantas otras y el siguiente Carvalho nació



en Planeta, *La soledad del mánager*. Con él empezó la mejor época carvalhiana, literariamente hablando. Con el siguiente *Los mares del Sur* ganó el Premio Planeta. Si por una parte representaba el reconocimiento de la novela de género y la seguridad de que esa editorial no tendría que presentar suspensión de pagos; por la otra puso a su autor a un nivel de ventas no imaginado y a las exigencias que eso comportaba. También hay que señalar que en esta novela Vázquez Montalbán usa por primera vez esa complicidad que nos volvería a tantos rendidos lectores de los andares del huelebraguetas emigrado a la capital catalana: el reconocimiento de lecturas comunes. A través del sensacional poema narrativo de Cesare Pavese que proporciona el título de la novela, se nos resume el argumento, la imposibilidad de acceder aquel paraíso soñado en tantas novelas de aventuras. Homenaje inquieto al género y constatación de

que la realidad es más negra que la literatura. La comunidad de lecturas, ardidadas o señaladas, ya no abandonará a la serie. *Asesinato en el Comité Central* es una inteligentísima burla que convierte una reunión del comité central del PCE en un "huis clos" en el que, como en las novelas de Agatha Christie, se comete un crimen. Quizá el más inteligente retorcimiento

de la realidad urdido en toda la colección. No deja de ser tampoco un homenaje mortal a la narrativa policial clásica. Narrativa que el autor demuestra conocer bastante bien.

Los pájaros de Bangkok y *La Rosa de Alejandría* son, a mi entender, las mejores obras del canon carvalhiano.

No sé si Vázquez Montalbán se exigió a sí mismo más de lo que podía dar dentro del género; si se lo exigieron otros y él no pudo decir no o, simplemente, vivió una época de desamor hacia su creación. También es algo típico dentro del género.

El balneario es una fácil ironía sobre los esfuerzos para mantener la línea a partir de la entrada en la edad más adulta. Luego viene la serie de cuentos-guiones para una serie televisiva y *El laberinto griego* en donde todavía se respiran esencias de la pri-

mitiva bondad. Pasada esta frontera estamos ante la surrealidad de *Roldán ni vivo ni muerto* y la facilona burla, homenaje a sus amigos, sobre los chanchullos entre bastidores de un premio literario en *El premio*.

Habría que señalar aquí, ya que seguimos un orden cronológico, que *El País* publicó un relato, luego no recogido en libro, llamado *La muchacha que pudo ser Emmanuelle*. Con él vuelve aquella antigua complicidad de compartir lecturas. Esta vez es el hermoso poema de Gabriela Mistral *Todas íbamos a ser reinas* que el lector debería consultar antes de leer el cuento.

Es un antecedente del *Quinteto de Buenos Aires*.

La intrascendente *El hombre de mi vida* nos deja en la antesala de *Milenio*, la despedida del escenario del personaje y de su autor. ¿Será una buena novela? Pienso que lo mejor que se puede hacer, el único más sentido homenaje que su creador merece es que se lea como si él todavía estuviera entre nosotros. No sería bueno, ni para su creador, ni para sus lectores, ni para la literatura que pasáramos las páginas buscando entre líneas una despedida digna de tan singular autor. Nadie puede prever cuando van a venir a buscarlo y es absurdo, cuando no tendencioso, leer lo que no está escrito.

Vicent Llorca

EN NEGRA Y CRIMINAL



**NOS HICIMOS
COMPAÑÍA**





Sopa de detectives

No llegues a decisiones muy drásticas si no consigues encontrar a los nueve detectives encerrados entre las letras.

Comprendemos que todos no poseéis la sagacidad del inspector Torp.

Las soluciones en el próximo número.

E	P	L	H	E	Q	U	E	C	H
A	D	O	D	O	M	E	A	A	D
M	I	A	I	A	L	M	N	E	I
B	P	S	S	R	P	M	W	T	R
S	R	O	W	I	O	O	E	A	R
J	N	O	O	O	L	T	U	S	S
T	I	N	W	R	L	C	I	A	H
A	D	E	A	N	T	F	E	M	E
R	L	M	A	I	G	R	E	T	A



VIAJE DE LA NOVELA POLICÍACA A LA NOVELA NEGRA

Andreu Martín

Punto de partida:

Los crímenes de la calle Morgue (Edgar Allan Poe)

Se consolida el género:

El perro de los Baskerville (sir A. Conan Doyle)

El juego por el juego:

Asesinato en el Orient Express (Agatha Christie)

Novela Negra Primera Estación:

La llave de cristal (Dashiell Hammett)

Novela Negra Segunda Estación:

El largo adiós (Raymond Chandler)

Novela Negra + juego, el pac completo:

Mucho cuidado con el sordo (Ed McBain)

La primera dama del crimen:

Mar de fondo (Patricia Highsmith)

La segunda dama del crimen:

Un juicio de piedra (Ruth Rendell)

Nuevos horizontes:

El demonio vestido de azul (Walter Mosley)

Punto de llegada (de momento):

Deuda de sangre (Michael Connelly).



Era verano y la playa invitaba a huir de sus niños, sus perros y el eterno viento que transmitía el vozarrón del vendedor de coco. Subía por la cuesta que lleva al aparcamiento, cuando una librería-tienda de esas que venden artilugios para playa, gorros, sombrillas, sillas, zapatos etc., me cerró el paso. Sucumbí cual "guiiri" enrojecida, pero mi sorpresa fue ver "libros-libros", no guías y novelones.

El instinto me llevó a elegir una novela de Anne Perry. Hablo de Julio de 2001 y me refiero a "*Silencio en Hanover Close*", (Plaza y Janés, Barcelona, 1999).

Siempre he preferido la novela de asesinatos escrita por mujeres. De verdad que no es machismo femenino; es la forma del relato y el misterio mezclado con romanticismo y tramas sutiles; esa diferencia que no es tangible, que realmente es la única, ésa que se refleja en los relatos policíacos escritos por mujeres. He disfrutado con Anne Perry leyendo palabras de uso poco frecuente que ya concretaré en su momento.

Así surgió la idea porque venía a confirmar lo que ya me inspiraba la lectura de otras autoras. Perry me entusiasmó y leí toda su obra. Es justo que empiece por ella.

Anne Perry

Nació en Londres (1938). Su verdadero nombre es



Juliet Hulme, pero un suceso que debió marcar su vida también la obligó a cambiar de nombre.

Cuando contaba 15 años, junto con una amiga, mataron a la madre de ésta golpeando con una piedra en la cabeza mientras la tiraban al suelo terminando así con su vida. Los hechos sucedieron en un bosque de Nueva Zelanda. Por la juventud de ambas, la pena de muerte se convirtió en un castigo que la mantuvo apartada hasta los 20. Pese o por ello es hoy una de las autoras más prolíficas.

Intentó rehacer su vida en Inglaterra pero fue en Estados Unidos donde alcanzaría el éxito. Por aquel entonces nadie podía imaginar que tras sus historias victorianas, planeaba el recuerdo de un crimen real. Actualmente vive sola en Portmahomack, Escocia.

Cuando escribe su primera novela tiene 41 años. Han pasado 26. Dudo mucho que algún sistema de reinserción pudiera funcionar sin su genialidad innata y su capacidad para incorporar conocimientos que le permiten desenvolverse con tanta naturalidad en un tiempo de la historia que no ha vivido. Creo que para ello hay que poseer una amplia cultura histórica y Anne la demuestra con creces a lo largo de su obra.

La propia autora, desde su Web oficial, ofrece una pequeña autobiografía en la que pasa de sus diez años a la juventud en dos líneas pero dejando ver que estuvo enferma algunos años. Ya desde muy joven deseó ser

escritora alentada por su padre que también formaba su afición a la lectura. *"... Yo no se cuantos libros habría escrito cuando publiqué mi primera novela, yo se que estaba encantada en verlo publicado"*

Su preciosismo en la descripción, según afirma, le viene dado por un hecho sucedido con su padre, que era físico nuclear y matemático, amante de la precisión y la exactitud. Nos cuenta Anne Perry que ella tenía un problema grave para resolver y acudió a su padre para pedirle ayuda. *"...Balbuceando y tartamudeando intenté explicarle lo que pasaba, yo le dije, tu me entiendes no? y él respondió: no. Te entiendes tu. Primero tienes que saber qué quieres decir y luego no tendrás problemas para decirlo"*.

Antes de llegar a ver publicado su libro se dedicó a trabajos de azafata y vendedora en Newcastle y en una inmobiliaria de Los Ángeles, hasta que por fin en 1979 publicó su primera novela: *Los crímenes de Carter Street* (Plaza y Janés, Barcelona, 1996).

Su estilo literario refleja profundamente su personalidad. Ella misma cuenta: *"...Empecé escribiendo sobre el Londres victoriano por una sugerencia de mi padre acerca de quién podía haber sido Jack el Destripador y me di cuenta que estaba totalmente absorta por lo que pasaba en las vidas de las personas que rodeaban a un acusado durante el proceso de la investigación"*. Es muy posible pensar que recordaba el drama en que había sumido a su familia, sin obviar el propio Reconoceremos a lo largo de su obra todas estas influencias y otras que ella no dice, pero que son atribuibles a un espí-

ritu que ha vivido las emociones apurando los extremos.

Centraré mi análisis en las dos series que tiene publicadas: una protagonizada por William Monk y otra por Thomas y Charlotte Pitt. Cronológicamente las tramas se centran en los años 1850 en la serie del detective Monk y Thomas Pitt, bucea en torno a 1800, todo ello reflejando el ambiente victoriano de forma magistral.

Considero una buena noticia la aparición de otra serie, esta vez principio del siglo XX (1914-18) porque la autora, además de tener una imaginación creativa para sus tramas, aporta un bagaje cultural nada despreciable, narrando hechos históricos reconocibles en sus novelas.

Será mejor verlos en el análisis de su obra, ahora, continúo con ella. Sin perder de vista su personalidad, me centraré en sus libros y he hecho mención a un hecho, que seguramente la propia Anne Perry quiere soslayar, no es para recreo morboso sino para retratar en lo posible la personalidad de su autora.

Volveré a él en el análisis de sus personajes porque son receptores de unos sentimientos que bien podían reflejar los suyos en el pasado. La minuciosidad en las descripciones nos permiten identificar sentimientos que reflejan extremos de nuestra personalidad. Portadores de ellos son con frecuencia mujeres que despiertan el desprecio y aversión que se transmite al lector con gran facilidad.

Pero eso será en nuestro próximo número.

Mercedes Gallego



"PEPE CARVALHO, EPILEG" HOMENAJE A MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN EN LA BÒBILA

La Biblioteca la Bòbila había decidido dedicar 2003 al personaje más popular de la novela negra española, Pepe Carvalho, creado por Manuel Vázquez Montalbán. A principios de octubre la biblioteca publicó *Pepe Carvalho i els llibres*, una exhaustiva lista de las citas de autores y títulos que aparecen en la serie Carvalho, y que contenía además cuatro artículos sobre la relación de Carvalho con los libros, a cargo de cuatro destacados carvalhistas como Georges Tyras, Raquel Rosemberg, Carlo Andreoli y Vicent Llorca.

También se conectó con Manolo Vázquez Montalbán para dar una charla en la biblioteca sobre Pepe Carvalho. Su inesperada muerte hizo imposible el acto, pero se mantuvo la convocatoria del 27 de noviembre y

se reconvirtió en un homenaje a Manuel Vázquez Montalbán, y contó con la presencia de Georges Tyras, Carlo Andreoli y Andreu Martín.

Georges Tyras, profesor de literatura española contemporánea de la Universidad Stendhal de Grenoble, traductor, y autor del libro *Geometrías de la memoria. Conversaciones con Manuel Vázquez Montalbán* (Zoela, 2003), hizo un recorrido por el conjunto de la obra de MVM, centrandose en la obra narrativa de la serie Carvalho y el ciclo de la memoria, sin olvidar la literatura subnormal.

Carlo Andreoli, webmaster de vespito.net y mantenedor de la web oficiosa de MVM, habló sobre las relaciones personales que mantuvo con el creador de Carvalho y destacó al autor en su faceta de cronista, en obras como *Y Dios entró en La Habana*, *Un polaco en la corte del rey Juan Carlos o Marcos*, *El señor de los espejos*.

Andreu Martín, uno de los mejores autores actuales de la novela negra española y amigo personal de Manolo, destacó su figura humana y la importancia de Carvalho en la evolución de la novela negra española desde los años 70.

Al terminar la charla se estableció un animado debate con los asistentes.

Jordi Canal
Biblioteca la Bòbila

CRÍTICA LITERARIA

Vicent Llorca

«La finalidad de un verdadero crítico es intentar ser el cronista de sus propias sensaciones, no la de corregir las obras maestras de los otros».

Oscar Wilde

Autor: PHILLPOTTS, Eden
Título: El señor Digweed y el señor Lumb
Buenos Aires 2003 Emecé. Traducción de Leonor de Acevedo



A medida que uno se aleja del final de la lectura de esta novela le acoge a la vez la sensación de recordar el buen rato pasado y un ligero desasosiego. Es una novela policial clásica. Con ella se

podrían definir las principales particularidades de tal género: elegante trazo definiendo los personajes; huida de descripciones escabrosas y suspensión de la trama sin altibajos. Pero, ¿es una novela memorable?

Los protagonistas Digweed y Lumb son dos ancianos que viven avecindados en sendas casas delante del mar. Poseen ambos una afición por la que justifican su vida; la jardinería el primero y el coleccionismo de sellos aéreos el segundo.

Se reconocen amigos también por rehuir el contacto con seres humanos. Sólo exceptúan a una señora de la limpieza y a un ayudante.

Un día Digweed desaparece dejando una carta en la que anuncia su suicidio. Poco más tarde el empleado de Lumb muere envenenado. Los policías que investigan los hechos son de pueblo y no demasiado inteligentes. La intervención de un organista aficionado y de su hija conduce a la solución del problema, por supuesto usando la lógica.

La novela de misterio clásica es tan diferente de la novela negra que ambas parecen pertenecer a géneros opuestos. Tan diferentes como una sinfonía de Haydn y un concierto de rock. Pero la inquietud viene por presentarse un tercer término en esta ecuación: la intrascendencia. Auden ya dijo en La mano del teñidor que un relato policíaco se leía y se olvidaba casi al mismo tiempo. Posiblemente estamos pidiendo peras a una novela ideal para pasar una tarde de domingo frente a una ventana que encuadre un paisaje.

Eden Phillpotts fue un típico escritor inglés nacido en las colonias. Escribió otras obras de misterio, entre ellas Eran siete y Los rojos Redmayne que fue elegida por Jorge Luís Borges para formar parte de su Biblioteca Personal.

El señor Digweed y el señor Lumb forma parte de la resurrección de El Séptimo Círculo, la célebre colección creada por Borges y Bioy Casares. Se consigue si uno tiene algún amigo en Argentina. ¿Por qué no podemos disfrutar en España de ella?

Hay libros que en los primeros compases ya muestran sus costuras de clásicos, he aquí a uno de ellos.

Autor: SALLIS, James
Título: *El tejedor*
Barcelona 2003, Poliedro.
Traducción de Mireia Porta i Arnau

El tejedor es un insecto que vive en las ciénagas de los pantanos, paseándose veloz por encima del agua como si patinara. Si las aguas se mueven se ahoga.



Lew Griffin es un detective negro, alcohólico y depresivo. Sobrevive en los barrios más pobres de Nueva Orleans gracias a un poco de compasión que casi nunca lo abandona.

La primera entrega de su vida cuenta cuatro episodios de distinta época, casi en estructura de cuento. En los tres primeros alguien solicita a Lew como salvavidas; quizá más bien como mejoravidas. Salvarse no se salva nadie. En el cuarto es él quien se ayuda. Todos contienen frases memorables, (Sallis es poeta). «*Es curioso lo poco que queda de nuestras vidas en cuanto se consumen, en cuanto han empezado a convertirse en historia. Un puñado de hechos, movimientos, conflictos, es todo lo que ve el observador. Un cascarón deshabitado.*» (p.37). A otras no les falta un dejo de ironía: «*Me entretuve en la puerta que rezaba*» Lew Griffin, In estigaciones (la uve había huido hacía uno o dos años, la mayoría de los días la envidiaba."

Dos hechos destacan en esta edición, la belleza formal del libro y la bondad de la traducción. Ah, y que la serie va a continuar en orden cronológico. No siempre actúan tan elegantemente los editores.



El aquí y ahora resalta también por la edición del Canon holmesiano por partida doble. Una excelente, irónica y original en *Cátedra* y una bella y perfectamente traducida en *RqR*. Ya no hay que recurrir a la de Lázaro Ros o a la casi inencontrable de Laertes en catalán.

Por encontrarse en algunas librerías *Asesinos de papel* de Jorge Laforgue y Jorge Rivera. Se trata de un volumen de teoría, hecho bastante insólito en castellano. A pesar de hablar mayormente de literatura argentina, es muy útil.

Por haberse editado finalmente en Francia el *Dictionnaire des Litteratures Policières*, la magna obra de Claude Mesplède que hace tanto tiempo esperábamos.

Vicent Llorca



Editorial: La Esfera
Edición: Madrid 2003 / 1
Pais de la trama: España
Encuadernación: Rústica con solapa
Idioma del libro: Castellano

Resumen:

Como se demuestra en los diversos casos españoles recogidos en este apasionante libro, muchas son las vías para esclarecer un asesinato: las revolucionarias pruebas del ADN, el microscopio de comparación -herramienta reina en la identificación balística-, el luminol -un compuesto químico que, al entrar en contacto con la hemoglobina, desvela rastros de sangre ocultos a la vista-, la luz forense -que permite "ver" donde antes había oscuridad- o las huellas latentes -impresiones "invisibles" que se producen por la mezcla de sudor y aminoácidos.

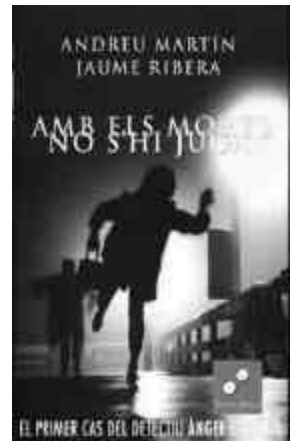


n o v e d a d e s

Editorial: Columna
ISBN: 84-664-0384-1
Edición: Barcelona 2003 / 1
Ciudad/Región de la trama: Barcelona
Pais de la trama: España
Encuadernación: Cartoné con sobrecubierta
Epoca: Actual
Idioma del libro: Catalán

Resumen:

Es pot jugar amb el cor d'una pobra noia rica, demanant-li diners per comprar llibres i fent'los servir per pagar-te un parell de professionals del sexe.... Es pot jugar amb la por d'una famosa model i actriu de cine, i assetjar-la amb trucades marranes i amenaçadores fins a fer-la embogir.... Es pot jugar a fet i amagar amb un traficant de drogues, ficant-se a la seva discoteca i destrossant-ho tot només per cridar l'atenció... Es pot jugar amb cuiros i cadenes i mordasses i fuets que augmentin l'excitació.... Es pot jugar a polis i lladres, i a investigadors privats com els de les pel.lícules... Però, amb els morts, no, això sí que no: AMB ELS MORTS NO S'HI JUGA.





Título: *Epitafio*
 Editorial: Brosquil
 ISBN: 84-96154-28-9
 Edición: Valencia 2003 / 1
 Ciudad/Región de la trama: Madrid
 País de la trama: España
 Encuadernación: Rústica con solapa
 Epoca: Actual
 Idioma del libro: Castellano



Título: *Felidae*
 Editorial: Brosquil
 Colección: Sin Horizontes
 ISBN: 84-96154-06-8
 Edición: Valencia 2003 / 1
 Encuadernación: Rústica con solapa
 Epoca: Años 90
 Idioma del libro: Castellano



Título original: Le Carnaval de voleurs
 Editorial: Brosquil
 ISBN: 84-96154-43-2
 Edición: Valencia 2003 / 1
 Ciudad/Región de la trama: Venecia
 País de la trama: Italia
 Encuadernación: Rústica con solapa
 Idioma del libro: Castellano